

Análisis de indicadores generales sobre la deuda social en Latinoamérica. Perú 2000 – 2016¹

A continuación se presenta un breve análisis de la información estadística contenida en los indicadores generales sobre la deuda social en el Perú, los cuales han sido separados en cuatro tipos: demográficos, sociales, laborales y ambientales. Respecto de la información presentada en el anexo adjunto, es preciso recalcar la carencia de información disponible correspondiente a los dos últimos años del periodo presentado. Ello se debe a la relativa lentitud en la publicación de dicha información por parte de las agencias oficiales.

1. Indicadores demográficos

Podemos observar que la tendencia es todavía marcada hacia el crecimiento poblacional. En los últimos 15 años hemos crecido poco más del 22% pasando de casi 26 millones a cerca de 32 millones de habitantes. No obstante, la tasa de natalidad se está reduciendo lentamente. En el mismo periodo, esta se redujo en casi 5 puntos porcentuales.

Por otra parte, el ligero crecimiento de la esperanza de vida al nacer acompañado de la notoria reducción de los niveles de malnutrición infantil (esta se redujo a la tercera parte en el periodo trabajado) son indicadores de mejora de la calidad de vida de la población.

Otro dato digno de destacar es el porcentaje de hogares que reporta un jefatura de hogar femenina, que ha pasado de 20.4% en el año 2000 a ser de 27.6% en 2014. La interpretación de esta tendencia no es del todo clara. Por un lado puede significar que un porcentaje mayor de mujeres está en condiciones de asumir una jefatura de hogar, pero no quedan explicadas las condiciones en que las asumen (por abandono de sus parejas, de mutuo acuerdo, etc.)

2. Indicadores sociales

El escenario de los indicadores sociales se describe alentador. En el periodo analizado, hemos experimentado un crecimiento económico sostenido y considerable casi duplicando el PBI. Este crecimiento ha venido acompañado de una disminución considerable de la pobreza extrema y un decrecimiento en los niveles de desigualdad de ingreso.

Asimismo, como es de esperar en estos casos, el mencionado crecimiento se ha visto reflejado en una elevación en el consumo de energía. En nuestro reporte usamos como indicador

¹ Este (documento) fue elaborado en el marco de la Red de Observatorios de la Deuda Social de Universidades Católicas de América Latina (RED ODSAL), con sede en la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL).

el consumo de energía eléctrica, que ha crecido en 143%. Esto se explica tanto por la mayor capacidad de gasto de la población (que cuenta con más electrodomésticos, por ejemplo) como por la expansión de la cobertura de este servicio público en zonas rurales antes desprovistas de electricidad. A pesar de los avances en cobertura, sigue siendo alarmante que el 15% de los hogares no cuente con agua potable y un 25% no cuente con desagüe, con consecuencias graves sobre la calidad de vida de estas familias.

En el plano de los servicios sociales, una mayor recaudación del Estado ha posibilitado ejecutar mayores montos por concepto de gasto público tanto en educación, salud, como en seguridad social. En estos casos, el avance cuantitativo se debe a una mayor cobertura de los servicios. La calidad de los mismos sigue siendo un problema en muchos casos.

En este contexto de relativa bonanza, la nota triste es la continua desconfianza generalizada en las instituciones que comandan el país. Los índices de desconfianza se encuentran en el rango del 70-80%, lo cual es altísimo para una república que pronto cumplirá 200 años de formación. La confianza en la democracia (nuestra democracia) es bastante modesta (40-60%), sobre todo considerando que el periodo estudiado corresponde justamente con la salida del régimen autoritario de Alberto Fujimori.

3. Indicadores Laborales

Durante el periodo estudiado la PEA se ha mantenido muy cercana al 70% y la tasa de desempleo relativamente baja (6-9%), ambas cifras características de una economía saludable. Respecto del régimen laboral, el dato a destacar es el incremento porcentual de los empleados formales que pasan del 37.0% al 42.8%, con un consecuente decrecimiento del sector informal que pasó del 63.1% al 57.2%. Con todo, el contar con más de la mitad de trabajadores en el sector informal sigue representando un problema grave, tanto por la calidad de estos empleos como por la incapacidad del Estado de recaudar por los ingresos percibidos.

4. Indicadores ambientales

Como se mencionó anteriormente, el periodo estudiado se caracterizó por un mayor consumo de energía. Siendo una proporción importante proveniente de combustibles fósiles, la emisión de dióxido de carbono por habitante se ha elevado en 58%, todo ello a pesar de los esfuerzos por cambiar la matriz energética hacia energías más limpias tales como el gas natural en reemplazo del petróleo, sobre todo en el sector transporte.

Adicionalmente, es preciso comentar el incremento en la oferta de energía renovable, que en Perú es mayormente hidroeléctrica, en un 32% durante el periodo en cuestión.